



## Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de *Nuestra Señora Reina del Cielo*

Hoja Semanal \* Año «VII» \* nº «15» \* 13 \* Enero \* 2013

### Evangelio de este Domingo

#### Jesús se bautizó. Mientras oraba, se abrió el cielo.

Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 3, 15-16, 21-22).

En aquel tiempo, el pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos:

*“Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”.*

En un bautismo general, Jesús también se bautizó. Y, mientras oraba, se abrió el cielo, bajó el Espíritu Santo sobre él en forma de paloma, y vino una voz del cielo:

*“Tú eres mi Hijo, el amado, el predilecto.”*

### Contenidos de la Hoja Semanal

|               |                                                     |
|---------------|-----------------------------------------------------|
| Evangelio:    | Del evangelio de san Lucas (Lc 3, 15-16, 21-22)     |
| Magisterio:   | Declaración sobre la Libertad Religiosa (9).        |
| Fe Cristiana: | Los Sacramentos: El Don de una nueva Identidad (1). |
| Testimonio:   | Luis Pasteur (1822 – 1895).                         |

>> Visite nuestra Web: [www.reinacielo.com](http://www.reinacielo.com)

### Magisterio de la Iglesia: C. Vaticano II

## Declaración sobre la Libertad Religiosa (9)

### II LA LIBERTAD RELIGIOSA A LA LUZ DE LA REVELACIÓN (3)

**12** Por consiguiente, la Iglesia, fiel a la verdad evangélica, sigue el camino de Cristo y los Apóstoles cuando reconoce y promueve el principio de la libertad religiosa como conforme a la dignidad del hombre y a la revelación de Dios. Guardó y transmitió, a lo largo de los siglos, la doctrina recibida del Maestro y de los Apóstoles. Aunque en la vida del Pueblo de Dios, que peregrina a través de las vicisitudes de la historia humana, ha existido, algunas veces, un comportamiento menos conforme con el espíritu evangélico e incluso contrario a él, sin embargo, siempre se mantuvo **la doctrina de la Iglesia de que nadie debe ser obligado a la fe**. Así, el fermento evangélico actuó en las mentes de los hombres durante largo tiempo y contribuyó mucho a que los hombres, en el curso de los tiempos, reconocieran la dignidad de la persona y madurara la convicción de que, en materia religiosa, esta dignidad debía conservarse inmune de cualquier coacción humana en la sociedad.



**13** Entre los elementos que se refieren al bien de la Iglesia, más aún, al bien de la misma sociedad temporal, y deben conservarse siempre y en todo lugar y defenderse de toda injusticia, **el más importante es ciertamente que la Iglesia goce de tanta libertad de acción como requiere el cuidado de la salvación de los hombres**. Pues ésta es una libertad sagrada con la que el Hijo unigénito de Dios enriqueció a la Iglesia, adquirida con su sangre. **Es tan propia de la Iglesia, que quienes la impugnan actúan contra la voluntad de Dios**. La libertad de la Iglesia es un principio fundamental en las relaciones entre la Iglesia y los poderes públicos y todo el orden civil. En la sociedad humana y ante cualquier poder público, la Iglesia reivindica para sí la libertad, como autoridad espiritual que es, constituida por Cristo Señor, a la que corresponde, por mandato divino, **el deber de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura**. **Igualmente, la Iglesia reivindica para sí la libertad por cuanto es una sociedad de hombres que gozan del derecho de vivir en la sociedad civil según las normas de la fe cristiana**.

Ahora bien, donde está vigente el principio de libertad religiosa, proclamado no sólo con palabras, ni solamente sancionado con leyes, sino también llevado a la práctica con sinceridad, allí, al fin, la Iglesia logra la condición estable de derecho y de hecho para la necesaria independencia en el cumplimiento de la misión divina que las autoridades eclesásticas reivindican cada vez más insistentemente dentro de la sociedad. **Al mismo tiempo, los cristianos, como los demás hombres, gozan del derecho civil de que no se les impida vivir según su conciencia**. **Existe, pues, conformidad entre la libertad de la Iglesia y la libertad religiosa, que debe reconocerse como un derecho para todos los hombres y comunidades y sancionarse en el ordenamiento jurídico**.

## Fundamentos de nuestra Fe Cristiana: Los Sacramentos (3)

### El Don de una nueva Identidad: (1)

Jesús anunció a los discípulos su inminente muerte y resurrección con una frase misteriosa: **«Me voy y vuelvo a vuestro lado»** (Jn 14,28). Morir es partir. Aunque el cuerpo del difunto aún permanece, él se marchó hacia lo desconocido y nosotros no podemos seguirlo (cf Jn 13,36). Pero en el caso de Jesús existe una novedad única que cambia el mundo. En nuestra muerte el partir es algo definitivo; no hay retorno. Jesús, en cambio, dice de su muerte: **«Me voy y vuelvo a vuestro lado»**. Su marcha inaugura un modo totalmente nuevo de su presencia. Con su muerte entra en el amor del Padre. Su muerte es un acto de amor. Ahora bien, el amor es inmortal. Por este motivo su partida se transforma en un retorno, **en una forma de presencia que llega hasta lo más profundo y no acaba nunca**.



En su vida terrena Jesús, estaba sujeto a las condiciones de la existencia corpórea. Nuestro tiempo está destinado a acabarse. Entre el yo y el tú está el muro de que somos diversos. En cambio, Jesús, está libre de esas barreras y límites. No sólo es capaz de atravesar las puertas exteriores cerradas, como nos narran los evangelios (cf Jn 20,19), **también puede atravesar la puerta interior entre el yo y el tú**, la puerta cerrada entre el ayer y el hoy, entre el pasado y el porvenir. Cuando, en el día de su entrada solemne en Jerusalén, un grupo de griegos pidió verlo, Jesús respondió con la parábola del grano de trigo que, para dar mucho fruto, tiene que morir. De ese modo predijo su propio destino: A través de su cruz, de su partida, de su muerte como el grano de trigo, llegaría realmente a los griegos, de modo que ellos pudieran verlo y tocarlo por la fe. Su partida se convierte en un venir. **En la presencia del Resucitado ayer, hoy y siempre. El viene también hoy y abraza todos los tiempos y todos los lugares.**

Ahora puede superar también el muro que separa el yo del tú. Esto le sucedió a san Pablo, que describe el proceso de su conversión y **su bautismo** con las palabras: **«Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí»** (Gál 2,20). Con la llegada del Resucitado, san Pablo obtuvo **una identidad nueva**. Ahora vive en comunión con Jesucristo en el gran yo de los creyentes que se han convertido - como él afirma- en **«uno en Cristo»** (Gál 3,28). Así se pone de manifiesto que las palabras que pronunció Jesús en el Cenáculo ahora **-mediante el bautismo-** se hacen de nuevo presentes para nosotros. **En el bautismo** el Señor entra en nuestra vida por la puerta de nuestro corazón. Nosotros no estamos ya uno junto a otro o uno contra otro. El atraviesa todas estas puertas. **Esta es la realidad del bautismo**: Él, el Resucitado, viene a nosotros y une su vida a la nuestra, introduciéndonos en el fuego vivo de su amor. (*Benedicto XVI, “La alegría de la fe”*)

## Testimonios en la Fe:

### Louis PASTEUR (1822-1895)

Químico y bacteriólogo. Fundador de la asepsia y antisepsia modernas.

*«Cuanto más conozco, más se asemeja mi fe a la de un campesino bretón».*

Luis Pasteur, nacido en Dôle, Francia, el 7 de diciembre de 1822, ayudó a sentar la base para la teoría de los gérmenes patológicos y las vacunas preventivas. Es bien conocido por la técnica de la pasteurización, llamada así en honor a su nombre. Nadie discute su nivel científico.



*“El positivismo --decía-- no toma en cuenta la más importante de las nociones positivas, a saber, la del Infinito”. “Mi filosofía sale del corazón y no de la inteligencia; por eso digamos me rindo ante el sentimiento de Eternidad [...] en lo profundo de nuestra alma, presentimos que el mundo debe ser algo más que una mera combinación de sucesos debida a un equilibrio mecánico, surgido simplemente del caos de los elementos por una acción gradual de las fuerzas de la materia”.*

Nunca ocultó su posición ante la vida y su origen. Así, en 1862, puso fin a la teoría de la generación espontánea realizando rigurosos y convincentes experimentos que demostraban la presencia de microorganismos en el aire y que los resultados de los experimentos obtenidos por todos los otros científicos en cientos de años eran debidos a contaminaciones por microorganismos, y no a fuerzas vitales misteriosas.

*“En cuanto a mí, que juzgo que las palabras progreso e invención son sinónimos, me pregunto en nombre de qué descubrimiento nuevo, filosófico o científico, se puede arrancar del alma humana esa alta preocupación por la existencia de Dios [...] “En todas partes encontramos expresiones del infinito que despiertan en nosotros el sentimiento de lo sobrenatural. La idea de Dios no es sino una forma de la noción de lo infinito, y mientras este misterio gravite sobre el espíritu humano, se erigirán templos destinados al culto del infinito, en los que Dios será invocado indistintamente con el nombre de Brahma, Alá o Jesús. En estos templos veréis hombres prosternados y abismados en la idea de lo infinito” [...] «... el ideal artístico, el ideal científico, el ideal patriótico o el ideal evangélico: son ideales en los que se refleja la luz de lo infinito y de donde dimanan elevados pensamientos inspiradores de nobles acciones».*

Pasteur murió con el rosario en la mano, después de escuchar la vida de San Vicente de Paul, la cual había pedido que le leyeran, porque pensaba que su trabajo, como el de San Vicente, ayudaría a salvar a los niños que sufren.